

.....
Autora:

MSc. Sandra M. Rodríguez R.
sandraturismo69@hotmail.com
Innovacin99@yahoo.com

Instituto Universitario de
Tecnología de Puerto Cabello
(IUTPC)
Puerto Cabello-Estado
Carabobo

Recibido: 05-08-2010

Aprobado: 10-05-2012

*Licenciada en Educación.
Magister en Educación. Mención
Orientación. Cursante del
Doctorado en Ciencias de la
Educación de la Universidad
Fermín Toro. Profesora a
dedicación exclusiva adscrita al
Departamento de Mecánica en
la categoría Agregado. Jefe de la
División de Desarrollo Estudiantil
del IUTPC.*

POSTMODERNIDAD, VALORES Y EDUCACIÓN

RESUMEN

El presente trabajo se dirige a plantear una reflexión sobre la Postmodernidad, su esencia, los valores que propugna y el rol de la educación en el contexto postmoderno. Para tal fin se revisaron documentos y textos de autores especializados en la temática como la Visión del Ser de Heidegger (1983), las ideas de Colom y Melich (1994) sobre la Filosofía de la Postmodernidad, el Pensamiento Complejo de Morín (1998), la propuesta de Orcajo (1998) sobre la Postmodernidad, los planteamientos de Lanz (2004) relacionados a la Complejidad, entre otros. Se concluye que la educación tiene una gran responsabilidad en la transformación de la forma de pensamiento. Para ello, es imprescindible realizar cambios organizados en toda su estructura que integren la visión de un pensamiento complejo centrado en la cotidianidad de los actores educativos y orientado a la formación moral a fin de consolidar valores que permitan retomar el rumbo de la humanidad.

Palabras claves: Postmodernidad, valores, educación, moral, ser.

POSTMODERNISM, VALUES, AND EDUCATION

ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect on Postmodernism, its essence, values and the role of education within the postmodern context. Documents and texts were reviewed: Vision of Being (Heidegger, 1927), Notion of Weak Thought (Vattimo, 1988), Colom and Melich's ideas of postmodernist philosophy (1994), Complex Thought (Morin, 1998), Orcajo's postmodernist proposal (1998), and Lanz's complexity approaches (2004). It is concluded that education plays a great role in the transformation of thought, but this requires organized structural changes that integrate the complex thought focused on the everyday life of people involved in the educational process and oriented to values to rescue the course of humanity.

Key words: Postmodernist. Values. Education. Moral. Being.

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual, a nivel mundial, requiere, ante el conjunto de interrogantes e implicaciones que se desprenden de la presencia de los elementos que identifican y definen la Postmodernidad, generar reflexiones en cuanto al impacto de este estado cultural y social sobre la vida cotidiana de cada uno, los valores que impulsa, el rol de la educación y de cómo responder a las exigencias de un mundo cada día más globalizado.

Entonces, es primordial en el contexto educativo, plantear un proceso de reflexión en cuanto a la incidencia del pensamiento postmoderno en la educación, qué presupuestos y valores afloran y su incidencia en la visión del hombre y mujer que necesita la humanidad. Además de revisar las funciones de la educación, debido a que este pensamiento trastoca y trastorna lo establecido en los diferentes elementos del sistema social especialmente lo concerniente a lo educativo; en dónde los sustentos epistemológicos de donde parten los profesores, corresponden al establecido por la Modernidad como espacio de gran impacto en las corrientes educativas del siglo XVIII hasta los días actuales.

Lo planteado anteriormente lleva a dirigir la reflexión en curso en función de inquietudes manifestadas discursivamente así: ¿Qué es la

Postmodernidad ?, ¿Qué categorías y valores propugna el Pensamiento Postmoderno? y ¿Qué rol tiene la educación en el contexto postmoderno? .Tomando como punto de partida estas preguntas generadoras, se pretende desarrollar un tejido argumental desde la perspectiva de la autora y con el soporte teórico de autores que han revisado el proceso de coexistencia entre lo Moderno y lo Postmoderno en el entorno socioeducativo.

Postmodernidad

La Postmodernidad como concepto es vista desde diferentes perspectivas y contextos. Desde el punto de vista de la historia se presenta como una época o período de carácter histórico y que posee características que la definen y contextualizan. Hurtado y Toro (1999) explican que “la postmodernidad es una etapa histórica que configura un nuevo tipo de pensamiento sustitutivo al predominante en la modernidad”(p.42). Se identifica desde esta perspectiva como un período que inició con el ocaso de la modernidad, se instaló en la cultura occidental como respuesta a las nuevas exigencias sociales pero no tiene una fecha de finalización.

Asimismo la Postmodernidad denota el carácter de la cultura occidental a partir de la crisis de los conceptos y valores del pensamiento moderno, procedentes de la Ilustración. Al respecto Lyotard (1991) expresa que “designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX” (p.4). Las transformaciones de las que habla este autor se refieren a la crisis de los relatos, se parte más de una pragmática de las partículas lingüísticas. Se toma en cuenta las expresiones de los sujetos para ver la realidad y se deja de lado las grandes explicaciones de los paradigmas que han predominado desde la modernidad. Situación en los actuales momentos sufre una reversión y se retoma el apego a los grandes relatos y paradigmas que facilitaban explicar los eventos que acontecían porque las propuestas postmodernas generaban un vacío teórico y cierta superficialidad en las conceptualizaciones de la realidad.

El período denominado postmodernidad surge debido la poca capacidad de los postulados modernos para dar respuesta a las exigencias del sistema social, desplazando la filosofía de la razón .Al respecto Orcajo (1998) expresa que la visión postmoderna propone que “la razón ahora es tratada como intrusa y farsante. La racionalidad cartesiana es desautorizada...La razón

ha muerto”(p.18).Esta situación de la ruptura con lo moderno se resume en la expresión de Nietzsche (1882) en su obra “La Gaya Ciencia: “Dios ha muerto” para evidenciar que no existen conceptos referenciales, ni verdades filosóficas, ausencia de valores para interpretar y comprender el entorno; dando origen al surgimiento de una nueva racionalidad que impregna todo los espectros del saber y en donde el protagonista debería ser el sujeto, quién construye sus verdades a partir de sus vivencias y experiencias, reafirmando su ser.

Este planteamiento constituye un punto de partida para atender el llamado de Heidegger (1983) sobre el olvido del ser por parte de la racionalidad postmoderna. Esta necesidad de rescatar la presencia del ser aparece en conjunto con la recuperación por parte del sujeto del control de su propio destino y el reconocerse en el otro aparece exaltada en lo propuesto por Nietzsche con relación al superhombre, en donde, el hombre trasciende su condición meramente humana y , más allá, reconoce que es un ente complejo, cambiante, mutante, inmerso en un mundo caótico en donde debe emerger utilizando su pensamiento para superar lo impuesto, lo mítico, lo lineal y monótono.

Morales (2002) plantea que “la postmodernidad es una de las situaciones más controversiales de finales del siglo XX y cuyas manifestaciones se alargan (aparentemente) hasta los inicios del siglo XXI” (p.91). Este autor la identifica como una situación que se presenta finalizando un siglo y se extiende hasta el siguiente, resalta cierta duda en cuanto la definición temporal de sus manifestaciones. Destaca el autor que “no es posible hablar de manera tajante como del fin de una época y del inicio de otra” (p.95). En esta idea se refleja que no existe una línea temporal que indique el fin de una época o período y el inicio de otro sino un conjunto de manifestaciones que conllevan a determinar el cambio o transición de un momento histórico a otro, tal como el paso de la Modernidad a la Postmodernidad y actualmente a lo que algunos autores han denominado Transmodernidad.

Al respecto Villa (2008) expone que “la Transmodernidad es una época de incertidumbre. Ha nacido de la crisis histórica y descomposición de la estructura cultural, política, económica, moral y espiritual de la postmodernidad, a la cual trasciende” (p.1).Se esboza un nuevo espacio histórico en donde los aspectos que le dieron fuerza al momento postmoderno

se transforman o desaparecen dando paso a una forma diferente de abordar las circunstancias, se retoman algunos elementos de la modernidad a los fines de dar respuesta a este hombre de hoy, imbuido en una sociedad cada vez más informatizada y sin distancias comunicacionales.

Rodríguez (2007) especifica que la Transmodernidad es:

Como etapa de nuestro presente que recoge en un mismo concepto la herencia de los retos abiertos de la Modernidad tras el fracaso del proyecto ilustrado, sin renunciar a la historia, a la justicia social, y a la autonomía del sujeto, asumiendo las críticas postmodernas, significa delimitar un horizonte posible de reflexión que escape del nihilismo, sin comprometerse con proyectos caducos pero sin olvidarlos (p.4).

Se reafirma esa integración de los propósitos de la época anterior a la Postmodernidad que tenía como centro al hombre, se rescata ese ser autónomo de cada uno, la búsqueda de puntos referenciales para la orientación del comportamiento social en un contexto histórico, fundamentado en valores esenciales y en un proceder ético, tan requerido en el vivir de la cotidianidad de la civilización actual y que se presenta como una alternativa para garantizar la vida en sociedad, en los grupos prioritarios: familia, escuela, comunidad, en fin para salvar el planeta y sus especies de una extinción autogenerada.

Caracterización del Momento Postmoderno

Es pertinente destacar lo expresado por Colom y Melich (1994) con relación a las características que identifican a la postmodernidad, definiéndola como una filosofía de la desmitificación, que revela el derrumbamiento de viejas creencias y valores, con marcadas repercusiones en el terreno de la ética debido a que no existen referenciales de orden moral.

Resalta que existe un rompimiento con los ídolos impuestos además de presentar los efectos de las manifestaciones postmodernas en lo concerniente a la ética y los valores morales. Ante tales razonamientos, se evidencia la necesidad de atender lo relativo a la ética en las instituciones y en el ejercicio de las profesiones. En el caso de la docencia resulta de inmediata urgencia prestar atención y desarrollar momentos de reflexión

que involucren a todos los actores sociales a fin establecer alternativas para enfrentar los desafíos de orden sociocultural que presenta el momento postmoderno. Con relación a la ciencia y la tecnología se plantea la necesidad de establecer discusiones relacionadas a la ética en las investigaciones científica y el desarrollo tecnológico.

Al respecto, Jaimes (1998) expone que “la ciencia objetiva y la tecnología se han transformado en una eficaz y peligrosa razón instrumental privada de moral y manejada por los pocos que controlan el poder” (p.208). Esto motiva un resurgir de los planteamientos éticos como una vía para resaltar la importancia de la responsabilidad de los científicos y tecnólogos en el ejercicio de sus funciones y al plantear creaciones e innovaciones.

Dimensión ético-moral y valores

La postmodernidad, aportan Colom y Melich (ob.cit.), no destruye lo axiológico sino solamente su fundamento absoluto, su punto de referencia... Inventa nuevos valores pero todos ellos carecen de fundamento, existe una ausencia de sentido en las acciones humanas y se presenta la necesidad de retorno a lo contextual. Aquí encuentra eco lo que Heidegger (ob.cit.) plantea sobre el olvido del ser, origen razón y fundamento. Es vital rescatar y reconstruir ese fundamento y tener puntos de referencias acordes a los contextos en donde se ejerce la docencia y reorientarlos hacia una educación centrada en valores.

Ramos (2006) reafirma que la postmodernidad encontró a la sociedad actual desprovista en el campo de la ética y la moral, aparecen nuevos valores focalizados en el consumismo, individualismo, un sentimiento de apatía frente a los compromisos y una forma de relacionarse con los semejantes de manera superficial. Estos valores antes considerados contrarios a la acción humana inundan todos los espacios de la sociedad y constituyen puntos de partida de grupos sociales con motivaciones distintas a la esencia de la educación. Por tal razón es pertinente un llamado a la reflexión sobre las acciones de cada uno en relación con lo personal y profesional que conduzca a un retomar la ética, consolidar y enriquecer día a día la moral que se posee.

En lo concerniente a lo ético-moral, es vital concentrar la atención en una educación en valores ajustados a la persona y lo establecido en el espectro

donde se desenvuelve. Precisan Ramos, Robles y Correa (2004) que a raíz de la crisis de convivencia social que se percibe día a día en la actualidad” a la educación se le asigna una nueva responsabilidad; nueva en cuanto a la obligación de profundizar en el cómo asumir el reto de educar moralmente, pues la necesidad es tan antigua como la existencia del hombre” (p.1). Estas autoras destacan la función de la educación desde el punto de vista del desarrollo histórico del ser humano y exponen un llamado a buscar nuevas formas para educar moralmente.

Haydon (2003) expresa que “reflexionar sobre los valores es una forma de conseguir un cuadro más claro de lo que estamos tratando de hacer y de lo que define en qué consiste hacerlo bien” (p.35). Se especifica la urgencia de generar procesos reflexivos sobre los valores predominantes en las sociedades actuales a los fines de superar el individualismo, la marcada atención a valores que son bandera de grupos que profesan ideas contrarias a la ética y la moral.

Al referirse a la moral, Foucault (citado por Fonseca, 2003) propone tres visiones de la misma, en primer lugar como conjunto de valores y reglas de acción que se imponen a los individuos y a los grupos por medio de la familia, la escuela, entre otros. Por otro lado centrada en el comportamiento real de los individuos en relación con las normas y valores establecidos socialmente y, en tercer lugar, vista como la manera en que debe constituirse cada uno como sujeto moral que actúa en función de un código social aceptado.

En cuanto a la ética, Rodríguez (2011) expone que en el contexto social está representada una vía para garantizar la convivencia entre los miembros que integran la sociedad, es una forma de encuentro con el otro, se centra en asumir actitudes de respeto y responsabilidad ante el semejante, atender a las acciones que se realizan y su impacto en quienes comparten el mismo entorno.

El sujeto de la ética

Ese encuentro con el otro, su presencia implica un darse cuenta del intercambio entre humanos y tomar conciencia de las acciones que se ejercen y sus consecuencias y como éstas impactan la vida de quienes comparte en un espacio social. Al respecto Melich (s.f.) sostiene que “la ética nace en un escenario. La ética empieza con la presencia (ausencia) del

otro”(p.38).Se destaca el centro del comportamiento ético ,la consideración de la otra persona que comparte intersubjetivamente y tenerla presente en el momento de accionar en el hacer cotidiano.

Colom y Melich (ob.cit.) aportan que el contexto postmoderno ” el otro no es alguien que me ayuda en mi propia realización, sino mi enemigo, el que me observa y me cosifica”(p.57).Destacan que se propicia el individualismo, la autosuficiencia de cada uno, la pérdida de la confianza en el otro como semejante. Cada ser propicia su desarrollo en el espacio social donde se desenvuelve, se olvida del otro.

Ante el paso de los vientos postmodernos resurge un interés por el ser ahí, retomar los valores esenciales y la ética como fundamentos para la interrelación social. Es necesario trascender la visión individualista, concebir una idea del ser como complejo y orientarse hacia la persona. El ser particular resalta, en primera instancia y se involucra en el nosotros, es el reafirmarse como sujeto, actor, de su propia historia construida por sí mismo. Puerta (2008) resalta que “hoy deben asumir y retomar la reflexión en torno al sujeto después de la posmodernidad, cuando ésta ya ha dejado atrás su momento destructivo, más nihilista, de negación de los valores fundamentales, para comenzar a forjar los nuevos valores (p.52). Es la visión de una sociedad transmoderna, en donde se apunta a rescatar al sujeto, a reconocer los valores como guías en la vida social, a la identificación del otro como semejante y que al establecer una vinculación desde el ámbito educativo, el docente se hace cargo de sus estudiantes y comparte sus experiencias, valores y emociones en la cotidianidad de su acción educativa.

Rol de la educación

La forma de pensar en la Postmodernidad ,sus planteamientos deja sin argumentos a la ciencia, ya no solo se puede ver y estudiar la naturaleza de los hechos sociales utilizando el lenguaje matemático sino que existen diversas formas, tal como lo sostiene Feyerabend (1984) con su regla “todo vale” (p.26). Por tal motivo, el pensamiento demasiado lógico, centrado en la causa-efecto y totalmente lineal sufre un impacto y entra en decadencia en el mundo actual caracterizado esencialmente por la lógica de la incertidumbre.

Con relación a este aspecto, Lanz (2004) especifica que “pensar en situación de incertidumbre es poder poner el pensamiento en capacidad de

vibrar y de no conformarse con lo simple y elemental” (p.1). Aparece en este pronunciamiento un llamado a establecer una forma de pensar sustentado en lo complejo, que centre la atención en el sujeto como sistema y como una unidad contextualizada.

La necesidad de un paradigma que permitiera abordar los sistemas, los cuales se ven afectados por el azar, el desorden y el caos, que generan desequilibrio en su organización condujo a una propuesta para responder a este mundo actual, la complejidad como visión para comprender lo complejo. Este nuevo orden, el de las fluctuaciones y cambios en el contexto es explicado por Morín (1998) a través del Paradigma de la Complejidad cuyo objeto del conocimiento es lo complejo, es el mundo fenoménico, la no linealidad, el desorden, la historicidad desde el sujeto. De esta manera se pretende superar el paradigma determinista o mecanicista basado en la simplicidad, lo lineal, su objeto del conocimiento son los hechos objetivos, tangibles, reduccionista, observación fuera del mundo, eliminación del sujeto del conocimiento, causalidad.

El mundo actual requiere de una nueva forma de pensamiento que puede denominarse complejo, holístico y que permita abordar el mundo cambiante de hoy, en donde las cosas son pasajeras, están a merced del azar y los conocimientos son inciertos. Este proceso es recursivo; se desenvuelve en una especie de espiral histórico, un sistema abierto en contacto con la realidad. Por estas razones es vital un cambio en la educación, a fin de obtener personas con mayor apertura mental y en concordancia con los desafíos que impone la mundialización.

Este pensamiento debe recoger la transdisciplinariedad como idea fundamental ante la fragmentación del saber debido a que el mundo actual no debe ser abordado por personas con ideas deterministas y reduccionistas, sino a través de un nuevo paradigma que tenga presente la complejidad como elemento clave para comprender la realidad. La Educación tiene una gran responsabilidad en la transformación de la forma de pensamiento. Para ello, es imprescindible realizar cambios organizados en toda su estructura que integren la visión de pensamiento complejo en la cotidianidad de los actores educativos y comunitarios.

Entre los cambios que se pueden realizar tenemos: Incorporación de una visión transdisciplinaria del conocer como vía para superar la perspectiva

reduccionista y fragmentaria del conocimiento, consolidación de la vinculación de los niveles educativos, creación de nuevos ambientes de aprendizaje utilizando las Tecnologías de la Información y Comunicación(TIC) con intencionalidad didáctica , el desarrollo de proyectos en donde se integre lo científico y lo humano, facilitar formación a los formadores para adecuarse a los cambios y primordialmente fomentar el encuentro del sujeto para el sujeto y sus semejantes.

Asimismo Fontalvo (1996) presenta un conjunto de elementos para ser integrados en la educación específicamente en el contexto latinoamericano a fin de adecuarla al mundo cambiante y globalizado de hoy . Entre ellos la necesidad de extender el concepto de lo qué es educación y proyectarlo hacia el proceso de creación de relaciones entre el conocimiento y el entorno, superación de la visión escolarizada de la educación hacia una perspectiva más integral, permanente, que no simplifique al sujeto sino que lo forme teniendo en cuenta su condición de estructura compleja, facilitar y construir conocimientos globalizados que permitan al sujeto responder a las preguntas que se les suscitan en el mundo postmoderno y complejo.

El reto de la educación en los actuales momentos es renovarse para así asumir los roles que le competen en cuanto a la atención de sujeto en formación en las aulas donde cada uno ejerce su función docente y la internalización de los valores sociales y morales para la convivencia en la sociedad donde comparten. Esto exige un compromiso de parte de los actores socioeducativos involucrados y la sociedad a fin de garantizar un proceso educativo centrado en lo humano.

Resalta Levinas (2004) que se debe tener claro que educar es una acción de recibir al otro, responder por él y hacerse cargo de la persona que interactúa con quien educa. La praxis del educador debe focalizarse en la dimensión ético-moral, recibir al estudiante como alguien semejante, de la cual es responsable, que comparte en un contexto social y redimensionar su moral hacia una visión más autónoma que trascienda la concepción heterónoma y de la obligación social.

REFLEXIÓN FINAL

En el contexto educativo actual es vital retomar los puntos referenciales; los valores para orientar la acción de las personas, lo que implica que

el docente debe redimensionar su praxis, al igual que la sociedad debe plantear su cuota de compromiso para alcanzar el rescate o retorno a las guías indispensables para la convivencia social. Esto conlleva a plantear una orientación por parte de los educadores e investigadores educativos que conduzca a un nuevo sentido y significado de la educación, como una visión que tome en cuenta la dimensión ético-moral debido a que es a través del acto educativo que cada uno se hace más humano y reconoce al otro.

Se resalta el rol del docente como facilitador de aprendizajes y como este acto de intercambio contiene una gran responsabilidad, se centra en el aspecto ético-moral debido a que la orientación de lo educativo se concentra en educar la condición humana, brindarles a las personas la posibilidad de establecer sistemas de convivencia social en donde se respeten la especificidad de cada uno y se rescate la visión de colectivo. En esa fase como facilitador el docente ejerce uno de los roles que le corresponde en esa interrelación con el estudiante, en donde debe tener presente que existe una elemento valorativo, que no sólo implica que se eduque en valores sino también la influencia de sus propios valores en la toma de decisiones y en la forma como conduce su profesión.

El docente a través de su praxis tiene la oportunidad de impactar en su ámbito mediante sus acciones y éstas tienen una carga de subjetividad debido a que su trabajo se centra en un intercambio con los otros actores socioeducativos. Esta interrelación se enmarca dentro de un sentido y significado ético-moral, ese contacto entre el docente y sus estudiantes involucra una intencionalidad, su contexto emocional, sus valores en un encuentro de carácter intersubjetivo.

REFERENCIAS

- Colom,A (y) Melich.(1994).*Después de la Modernidad. Nuevas Filosofías de la Educación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Feyerabend,P.(1984).*Contra el Método*. Buenos Aires: Hispamérica.
- Fonseca, J. (2003).*El Desarrollo Axiológico del Profesorado y la mejora Institucional*. [Documento en línea]. Disponible:<http://www.tfr.cesca.e/tesis-urv/available>. [Consulta: 2009, Junio 20].

- Fontalvo, R.(1996). Educación y Tradisciplinariedad. *RELEA*. 7(4).
Venezuela
- Haydon, G.(2003).*Enseñar Valores. Un nuevo enfoque.* (Manzano, P .Trad).
Madrid: Morata.
- Heidegger, M. (1983). *Ser y el Tiempo.* (Rivera, J, Trad.). [Documento en
línea]. Disponible: [http:// www .heideggeriana. com.](http://www.heideggeriana.com) (Trabajo original
publicado en 1927). [Consulta: 2007, Octubre 20]
- Jaimes, R. (1998).*Origen y destino del Conocimiento Científico. Introducción
a la Problemática Contemporánea de la Ciencia y la Tecnología.* Caracas:
Tropykos.
- Lanz, R. (2004). *El Arte de Pensar sin Paradigmas.* [Revista en línea].
Disponible: <http://www.voltairenet.org/articl>. [Consulta: 2007, Octubre 14].
- Levinas, E. (2004). *El Tiempo y el Otro.* Barcelona: Paidós.
- Liotard, J. (1991). *La Condición Postmoderna.* Madrid: Cátedra.
- Melich,C. (s.f.).*Finales de Trayecto, Finitud, Ética y Educación en un Mundo
Incierto.* En: La Educación en Tiempos Débiles e Inciertos. Barcelona:
Anthropos.
- Morales,T. (2002). *Hacia una Interpretación Filosófica- Hermenéutica de la
Educación a partir de la Perspectiva Cuántico-Matemática.* Tesis doctoral
no publicada. Universidad de Carabobo.
- Morín, E. (1998). *Introducción al Pensamiento Complejo.* España: Gedisa.
- Nietzsche, F. (1882). *La Gaya Ciencia.* [Documento en línea].Disponible.
<http://www.librodot>. [Consulta: 2010, Febrero 20].
- Orcajo, A (1998). *La Postmodernidad o la Fractura de las Ilusiones.*(2ª.ed).
Valencia: UC.
- Puerta, J. (2008). *El Sujeto Revisitado: Ética, Política y Comunicación
después de la Postmodernidad.*[Revista en línea].Disponible: [http://
servicio.bc.uc.edu.ve/cdch/sabere_a1n2/art6.pdf](http://servicio.bc.uc.edu.ve/cdch/sabere_a1n2/art6.pdf). [Consulta: 2011 ,
Octubre 09].
- Ramos, G. (2006). *Valores y Autoestima dos Referentes Inseparables.*

POSTMODERNIDAD, VALORES Y EDUCACIÓN

Sandra M. Rodríguez R.

p.p. 170-182

Revista Ciencias de la Educación.2 (6).Valencia.

Ramos, G.; Robles, M. (y) Correa, A. (2004). *Teoría y Práctica de la Educación Moral*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.oei.es/n007>. [Consulta: 2009 , Octubre 20].

Rodríguez, R. (2007). *Transmodernidad: La Globalización como Totalidad Transmoderna* [Revista en línea]. Disponible: <http://www.observacionesfilosoficas.net/latransmodernidadlaglo.htm>. [Consulta: 2011, Octubre 10].

Rodríguez, S.(2011).*La Praxis Educativa en el Contexto de la Educación Tecnológica Universitaria Venezolana. Una Mirada Ético- Moral*. Tesis Doctoral no Publicada. Universidad Fermín Toro.

Villa, J. (2008). *Transmodernidad*. Disponible: <http://transmodernidad.blogspot.com/> [Consulta: 2011, Octubre 10].